

cubanos en esta ciudad. Gracias a él tiene la comunidad cubana en Nueva York su historia lo que enriquece la imagen de emigración cubana en rasgos generales.

por Josef Opatrný (Praga)
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2019.11>

José A. Piqueras, Guy Pierre (coords.), *La irrupción del Imperio. El Caribe y América Central bajo el dominio del capital norteamericano (1898-1940)*, Ciudad de México, Akal 2018, 307 pp. ISBN 978-607-97816-5-1.

En diciembre de 1898 los representantes de Estados Unidos y de España firmaron en París el tratado que terminaría formalmente, no solamente la guerra entre ambos estados, sino también con la época del imperio español en el hemisferio occidental. Ya antes de este momento había sido reemplazada en la esfera económica la vieja potencia colonial europea por un nuevo poder, la futura superpotencia que penetraría también en otras partes del mundo. Estados Unidos se convirtió en la pasada década de granero del mundo a la factoría del globo. Aprovecharon la enorme riqueza de sus recursos naturales y de las capacidades de su población siempre en aumento por el flujo de inmigrantes del viejo continente, acabando con las posiciones de Gran Bretaña, como “taller del mundo” del siglo XIX y produciendo al fin de la década y del siglo más hierro y acero que las dos potencias económicas que le seguían: Alemania y las Islas Británicas juntas.

En el mismo tiempo empezó en los Estados Unidos una gran discusión sobre el camino para encontrar la solución de las tensiones sociales y económicas del país y el lugar de la federación en el mundo. Los textos de Frederick Jackson Turner, Alfred Thayer Mahan y Josiah Strong influyeron sobre los políticos que tuvieron las posibilidades de realizar los pasos necesarios para multiplicar en breve la fuerza de la marina de guerra estadounidense, considerada por Mahan como una condición indispensable para el auge del comercio exterior del país y para el fortalecimiento de la posición internacional de la república federativa. Los representantes del capital financiero estadounidense

no solamente compartieron la idea básica de los comerciantes y empresarios acerca de la importancia de las operaciones en la escena internacional para la economía y equilibrio social y político de los EE. UU., sino ya en los noventa empezaron a penetrar en las economías de los vecinos, es decir en la región centroamericana y caribeña. Un papel especial atribuyeron en este período en los Estados Unidos al Istmo de Panamá, el lugar del fracaso de los planes de una de las potencias del pasado – Francia. Los empresarios, estrategas y políticos estadounidenses mantuvieron en el caso del canal centroamericano una postura firme. El fracaso francés en Panamá abrió la puerta para una nueva negociación y el canal sería controlado por los Estados Unidos, lo que tuvo sus consecuencias para los acontecimientos políticos en la región.

Las primeras décadas del siglo XX llevaron el cumplimiento de las esperanzas de las élites económicas y políticas de Washington y América Central y el Caribe cayeron bajo el control del poderoso vecino del norte. Generaciones de historiadores han dedicado su atención a los diferentes matices de esta problemática y el libro reseñado representa hasta el momento el último fruto de esta investigación. Ocho autores de España, República Dominicana, Colombia, Haití, Cuba, Puerto Rico y México analizan diferentes casos de las actividades de las instituciones financieras estadounidenses en la región. José Antonio Piqueras Arenas preparó la introducción a la problemática describiendo los rasgos generales del proceso de la creación de la esfera de influencia de los EE. UU. en el Caribe y América Central y subraya el papel del capital bancario de Estados Unidos en este proceso. Otros miembros del equipo dedicaron la atención a los casos concretos de la presencia del capital estadounidense en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Haití y Panamá. Alejandro García Álvarez escribe sobre la presencia del National City Bank of New York en la industria azucarera en Cuba. Iyari Ríos González y Annie Santiago son las autoras del capítulo “Puerto Rico, 1898-1940: población, producción y distribución de las riquezas”, Roberto Cassá observa el papel de la inversión extranjera en los cambios de la economía dominicana antes de la instauración del régimen de Rafael Trujillo. Guy Pierre contribuye en su capítulo a la discusión sobre las inversiones norteamericanas en Haití durante el período de entreguerras; Salomón Kalmanovitz busca las respuestas en las preguntas ligadas con las finanzas

panameñas entre 1903 y 1945 y Natalia Vargas Escobar llama a su capítulo “El crédito público externo en Centroamérica y el Caribe: los préstamos del Export-Import Bank de Estados Unidos (1934-1954).” Ninguno de los autores presenta una ambición de dar respuestas definitivas de tan amplio alcance, sin embargo, todos los textos significan

un aporte valioso para la discusión que ha durado ya décadas matizando una problemática compleja.

por Josef Opatrný (Praga)
(Escrito en español por el autor)

<https://doi.org/10.14712/24647063.2019.12>